

FEMINA ILUSTRADA

La Moda Práctica



«Robe» de reunión de día

IMPORTANTISIMO REGALO

del primer trimestre á las abonadas de

La Moda Práctica

!!! 30 riquísimas y elegantes CAMISAS de día !!!

para señoras ó señoritas

Las 30 camisas son de confección especialísima, con ricos bordados, entredoses, puntillas de encaje y cintas de seda. El modelo de estas camisas es la creación más original y perfecta de buen gusto mundano y de una presentación que cautiva.

La mayor garantía para nuestras abonadas estriba en que su confección la realizán, según modelo Salvi, las señoritas de Sánchez García, verdaderas artistas en trabajos y confecciones de lencería fina, que disfrutan de gran renombre mundial.

*

El sorteo se celebrará el domingo 24 de Marzo, de once á doce de su mañana, y en el gran salón de actos de nuestra Revista, Marqués de Cubas, 7.

La lista de abonadas que obtengan premio se publicará en su número 224, correspondiente al 13 de Abril.

El cupón que cada abonada deberá llenar y remitir, escrito y firmado por el verdadero abonado ó abonada, se publicará únicamente en el número 220 del miércoles 14 de Marzo, teniendo desde este día, hasta el sábado 24 de Marzo, tiempo para su remisión á nuestras oficinas. Todo cupón que no esté el día 23 en nuestra cartera no podrá entrar en sorteo.

A las señoras abonadas ó abonados les basta la remisión del cupón firmado, y en caso de obtener premio, acreditar por recibo la suscripción del trimestre primero.

Cada camisa va colocada en su respectiva caja.



GRAN ALBUM

DEL

Año 1912

El libro más ideal, más elegante y más completo.

PARA TODO
PALACIO, HOTEL, GRAN
CASA Y HOGAR
(Ilustrado.)

La mujer española y americana

El Album de 1912 está editado á todo lujo, con rica cubierta, cuatro tricolores y más de ciento noventa grabados.

Está escrito por Emperatrices, Reinas, Infantas, Excelentísimas señoras, actrices y las más eminentes escritoras y señoras intelectuales; los hombres más eminentes y poetas más notables, así como célebres artistas.

Su ínfimo precio supera en mucho al lujo de su edición. Cuesta sólo **2 pesetas** en todas las librerías de España, y en sus oficinas: *Moda Práctica*, Marqués de Cubas, 7, Madrid.

Los abonados de los [diarios «El Liberal», «Heraldo», «Imparcial» y *Moda Práctica* lo pueden adquirir, presentando el recibo de abono, por sólo **1,75 pesetas**.

En provincias remitirán 30 céntimos para el certificado.

Escuela de enseñanza de dibujo, pintura y grabado decorativo aplicado á todas las labores de la mujer

CALLE DE SAN MARCOS, 29, BAJO.—MADRID

Carnet de Teatros

EMILIO CARRERAS.—Ya se encuentra en Madrid, de regreso de sus triunfales y beneficiosas campañas teatrales en América del Sur, el predilecto actor de Madrid.

Carreras viene muy bien de salud y de facultades y varias empresas le han hecho ventajosísimas proposiciones, pero sólo desea por ahora descansar de tan prolongada campaña.

El arte sentirá no poderle admirar, pero es muy justo este deseo de Emilio.

También Felisa Torres, su distinguida esposa, ha compartido los aplausos y triunfos teatrales y viene muy mejorada.

Sean bien venidos los distinguidos artistas que en Buenos Aires, Chile y Montevideo han puesto nuestro pabellón teatral á gran altura.

COMEDIA.—El domingo se puso por la tarde en escena la aplaudida comedia *Jimmy Samson*, la que continuará representándose alternativamente.

El lunes se representó, con gran aplauso, la linda comedia de Jacinto Benavente, *La gata de angora*.

El público agradece la variación continua del cartel.

LARA.—Aurora Jouffret, *La Goya*, debutará en este lindo teatro esta semana. Su prolongada ausencia de esta corte y el cariño que el público le dispensa, hacen que su próximo debut adquiera todos los caracteres de acontecimiento teatral.

La distinguida artista, con sus creaciones, serán admiradas por su cultura y por su finísimo arte.

ROMEA.—Continúan los debuts de verdaderas notabilidades, artistas de gran cultura.

Este teatro es muy preferido por la especialísima dirección que imprime á sus cuadros de variedades.

TRIANÓN-PALACE.—Julia Esmeralda es el éxito de estos días, así como el dueto *Canela* y la notable cancionista Fiorina Sampietri.

AVISO DE INTERES

Ampliaciones que estan hechas, de los retratos remitidos por las abonadas, y se encuentran detenidas por falta de dirección y del importe de una peseta para su certificado, en casa del Sr. Alfonso, fotógrafo, Fuencarral, 6, Madrid.

Sra. D.^a Pepita Arnaldo, Barcelona.
Sra. D.^a Mercedes Hons, Barcelona.
Sra. D.^a Eulalia Torrens, Barcelona.
Sra. D.^a Ana de las Navas, Barcelona.
Sra. D.^a Manuela Ara, Barcelona.
Sra. D.^a Pilar Mendoza, Barcelona.
Sra. D.^a Carmen Durán, Sevilla.
Sra. D.^a Pilar Cotarelo, Plencia.
Sra. D.^a Encarnación Bueno, Murcia.
Sra. D.^a Juana Montero, Colmenar de Oreja.

Sra. D.^a Ramona Delgado, Villanueva de Córdoba.

Sra. D.^a Rita Pardo de Callejo, Aranjuez.

Sra. D.^a Visitación Cid, Ita (Guadalajara).

Sra. D.^a María Soler, Barcelona.

Aunque solo son cinco los retratos que hasta la fecha no se ha recibido el original y las señoras piden su remisión, les suplicamos que las que no esten en esta lista, remitan nuevamente otro original por extravío en correos del primero.

Los retratos hechos y entregados son 981.

La Moda Práctica

SEMANARIO de las FAMILIAS

ESTA REVISTA SE ADQUIERE POR SUSCRIPCIÓN AL PRECIO DE 50 CÉNTIMOS AL MES EN MADRID Y AL DE 2,25 PESETAS AL TRIMESTRE EN PROVINCIAS.—UN AÑO, 9 PESETAS.—EXTRANJERO, 13 PESETAS AÑO.—DIRECCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y TALLERES: CALLE DEL MARQUÉS DE CUBAS, 7.—TELÉFONO 293.—APARTADO DE CORREOS 112.—MADRID.



“Robe”, de mañana, modelo de Bernard.—
En tafetán hoja muerta, doble cuerpo guar-
necido de pequeños ruchés. Chaqueta con
una basca rapante, gran cuello y revés en
lencería bordada. Este modelo es de nove-
dad reciente elegantísima



Madame Poincaré

La Sra. de M. Poincaré es una de las damas más bellas y elegantes de Paris. Además, como está dotada de una inteligencia clásica, coopera de modo eficaz á la obra de su esposo, presidente del Consejo de Ministros.

Grabado de la cubierta de este número

«Robe» de reunión de día

Modelo de Buzenet. En lamé blanca y oro, revés de terciopelo en el cuerpo.



ECOS DE LA MODA

ASPECTO DE LA MODA.—En las grandes casas de costura no se ocupan más que en los trajes de noche y de teatro; lo demás parece que no necesita estudio ni cuidado. Bien es verdad que aquellos trajes son los que proporcionan mayores ganancias á los modistos.

De un modo general puede decirse que el «tock» de los trajes de día, confeccionados con terciopelo, satín y otras telas brillantes, no se ha sustituido aún.

Los «trotteurs» de lana y de paño siguen prestando grandes servicios, cosa que les presta enorme valor. Durante mucho tiempo, por esta razón, nadie pensará en reemplazarlos.

Gracias á los hermosos tejidos actuales, las reuniones elegantes presentan aspecto bellísimo. Los damascos, los lampas laminados, los velos de encajes, las «echarpes» de tul, etc., resultan preciosos.

Los tocados, en el teatro, también son bellísimos y armonizan con el traje. Pero de esto, más despaciosamente, trataremos otro día.

Todos los accesorios son refinados y de mucho cuidado, para que no desentonen del traje.

ARREGLOS ELEGANTES.—Al terminar este invierno húmedo, lluvioso, será muy conveniente hacer algunas pequeñas reparaciones en los trajes de estilo sastre, para dejarlos nuevos y en disposición, por lo menos, de tirar un semestre más.

Las modificaciones no son grandes ni aparatosas; esto quiere decir que no hay motivos para asustarse. Con media hora de trabajo se está al cabo de la calle.

Como los trajes por donde más sufren es por el bajo, con ponerles una banda de paño ó un pliegue de tafetán se estará al cabo de la calle, y la «toilette», rejuvenecida, tendrá aspecto distinto.

Estas fantasías se permiten cuando se conserva la unidad en el color. También pueden ser las telas de varios colores; mas en este caso las reparaciones se harán con mucha limpieza.

Un arreglo muy bonito y elegante es el de poner á cada lado una banda de satín de cuatro dedos de ancho y de color casi siempre negro, adornada en los extremos con botoncitos dorados.

Las faldas que se arreglan de este modo resultan monísimas.

KIMONOS.—Las elegantes no descansan, ideando cosas nuevas. Pare-

ce—y así debe de ser—que su misión no es otra que la de inventar arreglos para realizar su hermosura.

Todos los días se hacen cosas nuevas, algunas, desde luego, muy útiles. Esta de ahora es de las más prácticas que se han inventado. Sin embargo, no tiene nada nuevo; es una novedad bastante antigua.

Ya es sabido que la camiseta, por el constante uso, está algo «demodé» y qué va siendo preciso dejarla descansar un poco; por ello, algunas parisinas, ganosas de emplear cosas ligeras, se han puesto sutilísimos kimonos de surach del color del traje.

Estos kimonos no tienen amplitud y van adornados de modo sencillísimo.

Con esta innovación, el traje se destaca más y tiene mayor belleza, pues adquiere aspecto juvenil. Así, las elegantes, apenas lo han comprobado, han acogido con entusiasmo la innovación, que viene á llenar un gran vacío.

Lo que no puede asegurarse, cosa que ocurre con todas las modas, es si durará mucho ó poco la nueva moda; pero de cualquier modo, sabemos ya lo importante, y es que resulta bellísima.

TRAJES SASTRE.—Los trajes de estilo sastre prosiguen su marcha victoriosa, imponiéndose por su practicismo y belleza.

Los de este año, aun siendo estrechos, no lo serán tanto como el pasado; hay más amplitud, dentro de la estrechez, para que el busto y las caderas luzcan sus curvas graciosas y elegantes.

Es muy fácil, por esta razón, que la chaqueta se modifique, tomando forma distinta. Los modelos que se han hecho como ensayo esta semana no son tan rectos, sino que en el delantero tienen una curva graciosa para avalorar el pecho.

Las mangas propenden á las «de perniles»; es decir, á las muy abultadas por arriba y estrechas por abajo. Estas mangas, no obstante, resultan feísimas. Es la verdad desnuda, descarnada.

Las faldas, en su mayoría, poseen cuatro paños, montando los de atrás sobre los delanteros, y adelantando, en forma de carteras, unos cuatro dedos por arriba y por abajo. Ese resorte sobre los paños delanteros viene á tener una cuarta de extensión y se adorna con botones y ojales, separados de modo uniforme.

Las faldas que tienen estas carteras son muy lindas.

TRAJES DE «SOIRÉE».—Para la noche, definitivamente, se ha adoptado la cola. Por lo general, suele ser bastante estrecha, cuadrada. La ex-

tensión no es tan reducida, á pesar de lo que se creyó en un principio; mide 1,30 ó 1,40 metros de largo.

Por la forma del corte y por su disposición, la cola debe ir siempre extendida; si no va de este modo, apenas lucirá.

La cola se mantiene abierta gracias á su corte; he ahí la razón de que recomendamos que se tenga mucho cuidado al hacerla.

En los trajes de «soirée» se emplean mucho los drapeados y los «enroulements», porque de ellos depende toda la belleza del conjunto. Por cierto que con el tul negro, puesto sobre las más lindas telas y los encajes más ricos, se obtienen efectos maravillosos.

El negro y el blanco continúan teniendo mucho éxito.

FANTASÍA DE MODA.—Las yanquis han puesto de moda otra costumbre, acogida con simpatía por las parisinas. Es una variante de la moda del retrato.

Las mises, cansadas de llevar la figura del novio en el zapatito, ponen en el mismo sitio, sólo que en el pie derecho, un minúsculo reloj de gran precisión.

Estos relojes no se llevan con todos los zapatos ni botas; nada de eso; únicamente se usan sobre la tela y el paño, jamás sobre el charol ni el cuero.

Indiscreciones de una parisien

Ya han hecho su aparición los sombreros de paja. De París se han expedido numerosos modelos para la Costa Azul. Además, nuestras elegantes parisinas, ansiosas de novedad, no vacilan en emplearlos. Recientemente, en comitivas nupciales, hemos podido ver algunos ejemplares elegantísimos, de un refinamiento desacostumbrado.

Estos que hemos visto eran de paja blanca, fina y suave, con adornos de plumas rizadas. Las plumas son muy bellas y producen una encantadora impresión de dulzura en el rostro. La forma es la misma que las de las grandes capellinas «chiffonées». Sobre el reborde, que es plano, se coloca un gran adorno suave, casi siempre compuesto de plumas.

Los penachos que también adornan estos sombreros son inmensos, colosales, más anchos y más altos que nunca. Esta moda, tan vistosa, inquieta grandemente á los fabricantes de automóviles, porque como la característica de un buen coche consiste en que no estropee los ador-



Traje sastre de fantasía en "charmeuse" azul, adornado de soutache. Solapas blancas.

nos del sombrero, ahora no se puede conseguir sin perjuicio de la estética.

En el matrimonio de que hablamos figuraba una comitiva de señoritas de honor, deliciosamente elegante. Todas lucían lindos «fourreaux» de tafetán color rosa-aurora, de matiz fresco y agradable. El tono de la tela iba matizado con un polvillo impalpable de oro y azul, que no cambiaba absolutamente nada el colorido. En el bajo figuraba un volante de cuatro dedos de ancho, muy fruncido y ampliamente dentado. El borde de los picos iba subrayado con un fruncidito de tafetán, que no tendría arriba de un centímetro de anchura.

La parte superior de la falda, el corpiño y las mangas se componían

de pliegues y fruncidos; pero éstos ajustaban tan bien al «fourreaux», que producían un efecto adorable. El encaje que cubría el vestido, por otra parte, era lindísimo. Un gran fichú estilo María-Antonietta, confeccionado con el mismo tafetán, drapeaba la parte superior del corpiño y caía en grandes paños detrás.



Redingote de serga verde-botella, con soutache negro.

El mismo adorno figuraba en el bajo de la falda.

Los zapatos eran de tafilete blanco, con grandes hebillas antiguas. Las medias, de seda, tenían color rosa.

Los sombreros eran de paja, muy levantados. Iban coronados por grandes alas rosa.

El conjunto era delicioso y dife-

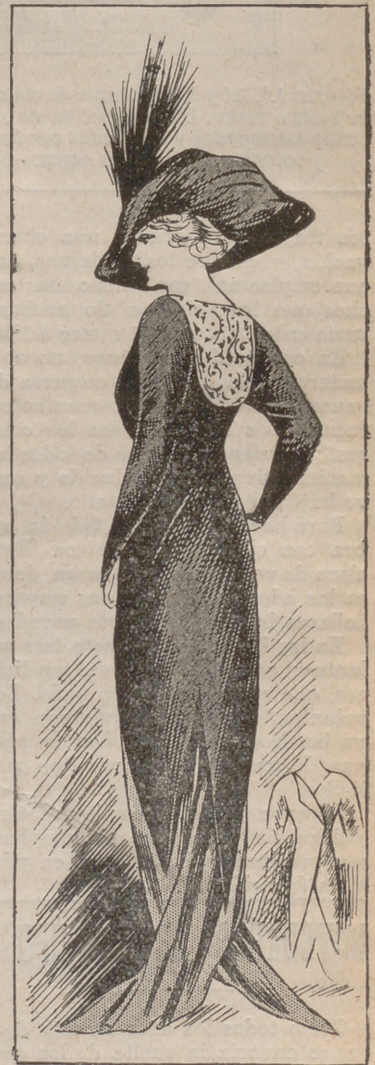
ría en gran modo de lo que estamos acostumbradas á ver. En estos adornos modernos, de amplia belleza juvenil, no se encontraba la línea fría y tímida de las levitas de colegialas. Sin embargo, ninguna amplitud en el vestido abultaba la silueta. El bajo era la única parte holgadita.

La novia llevaba un traje elegante, pero corriente. La cola era de satén blanco, según la moda clásica. El traje, en suma, era un «enroulement» de encajes antiguos.

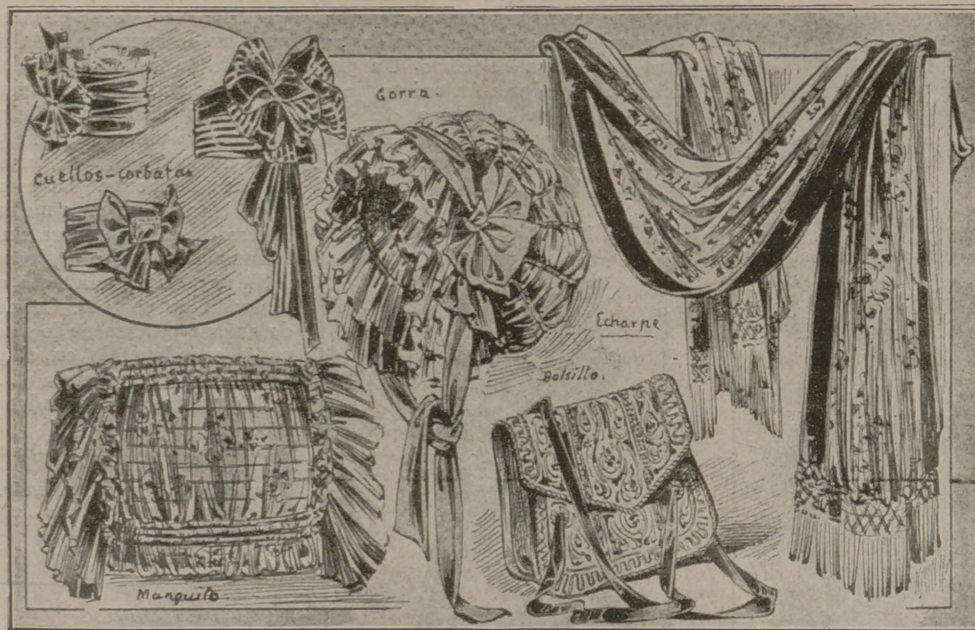
El velo tenía una nota original: el modo de ponerlo. Grandes hilos de azahar partían de lo alto del tocado, encadenando en el puño los bordes del velo, que era de Alençon.

Los tafetanes empleados para es-

Traje sastre de paño satinado. Chaleco de gamuza con adornos de bolas de cristal.



ACCESORIOS ELEGANTES



Figuras 1.^a, 2.^a y 3.^a Corbatas de cintas lisas y pequinadas con rizados de encajes.—Fig. 4.^a Gorra de noche para salida de baile ó teatro. Es de muselina de seda azul pálido y cintas de azul más oscuro.—Fig. 5.^a Gran "echarpe", hecha de cintas estampadas y brochadas con bordados satín negro. Franjas de seda.—Fig. 6.^a Manguito de cintas con bullonados y volantes de muselina negra.—Fig. 7.^a Saco de cinta antigua bordado con oro y adornado con cordón de cinta.

tos trajes nos sugieren una observación, y es que los modernos, los que empleamos, son mucho más anchos que los antiguos. Su anchura varía entre 80 cents., 1 metro á 1'10.

En cuanto á sus colores, no acometeremos la imposible empresa de enumerarlos. Sería vano nuestro esfuerzo. Los hay de todos los colores, recorriendo la gama de todos los matices, desde el más lucido y suave hasta el más disparatado.

Para hacer un traje de tafetán, sobra con cinco ó seis metros. Esta clase de vestidos, sin embargo, devora los adornos. Una de sus mayores bellezas la constituye esta novedad.

En las faldas se ven hasta tres volantes; unos son tan finos, tan ligeros, que no la espesan en nada. Los volantes, á su vez, se adornan con un borde de tela lisa ó con un pliegue de muselina. Así resultan más lindos.

Algunos modistos emplean los rizaditos diminutos, que dan muy buenos resultados. Se montan en pliegues fruncidos.

NOVEDADES DE LA ÉPOCA

Como todos los años en esta época, se anuncia la vuelta de los «pa-

niers», y hasta algunos atrevidos modistos lanzan unos cuantos modelos á la calle. Esta moda seguramente no arraigará. Si en estos momentos los drapeados adornan de nuevo nuestras faldas y si en las caderas se dibujan ciertos movimientos envolventes, no serán muy amplios, muy anchos. Por lo mismo, estas innovaciones no recordarán más que vagamente el atavío de nuestras abuelas, cuyos miriñaques, en ocasiones, alcanzaron una amplitud de cinco metros.

En aquella época el miriñaque hacía parecer aún más finos los talles de avispas. Hoy no podría acontecer otro tanto con los modernos corsés rectos. Además, ¡cómo nuestras elegantes, que gustan tanto de precisar la línea y de acusar la esbeltez de su cuerpo, van á llevar adornos tan aparatosos!

Por estas razones debemos tranquilizarnos. Si el miriñaque, tantas veces anunciado, hubiese de imponerse, tendría que evolucionar mucho; tanto, que apenas guardaría semejanza con el antiguo. Para que triunfe y se imponga, el miriñaque ha de suavizarse mucho, aplanándose. En este caso más parecerá un drapeado ligero, y no sin gracia, que esos importantes y voluminosos adornos que hicieron en

lo antiguo las delicias de las damas de la Corte.

Los tafetanes tornasolados, cuyo éxito se acentúa, se prestan mucho á las combinaciones de estilo. Casi todas éstas tienen bellos drapeados. Los corpiños, que se adornan más, nos ofrecen encantadoras aplicaciones de encajes.

En los encajes que más se emplean, por su belleza y por su boga, figuran en primer término los Malines y los Valenciennes. Por cierto que ahora se han hecho unas imitaciones admirables.

Entre los tafetanes tornasolados los hay listados, bordados y adornados de gran belleza y elegancia. Viéndolos se comprende por qué los trajes resultan tan monos.

El fugaz reflejo de la seda y los encantadores coloridos que se obtienen encantan de modo excepcional á las elegantes. Esto hace que tenga el tafetán un éxito fabuloso, nunca visto ni sospechado. Para que se juzgue de su popularidad, basta el detalle siguiente: las elegantes no vacilan en emplearlo para los trajes sastre de entretiempo. Claro que esto, al fin y al cabo, no es muy práctico, pero demuestra la estima en que se le tiene.

Las gorras que más se llevan son las que están adornadas con alas

blancas. También se usan mucho las de terciopelo negro, muy suaves para el rostro, las de surach, las de lofóforo y las de patos de Siberia.

Sobre los sombreros parece que las alas y las plumas han de triunfar todavía durante largo espacio de tiempo.

Sin embargo, nada de esto perjudica el éxito de las «aigrettes».

Sobre estas gorras de plumas ciertas modistas ponen, en la parte posterior, una «crosse» blanca muy empinada, que da mayor elegancia (y precio) al sombrero.

También se hacen muchas gorras escocesas. Se engalanan con lindas cintas.

Las telas escocesas parece que van á volver á ponerse de moda. Si ocurre así, las damas que poseen muchos trajes tendrán motivos para estar contentas. Otras, por el contrario, lo sentirán, pues se hallarán en el caso opuesto. De cualquier modo, con un gentil chaleco de seda escocesa, puesto bajo un traje sastre obscuro, todas iremos muy bien vestidas.

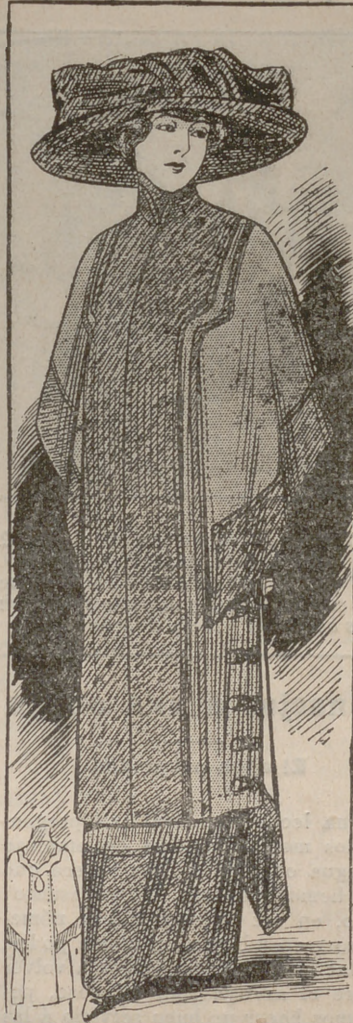
La línea y el traje.

Tendría poquísima gracia que nuestros «fourreaux», destronados por la moda, hubiesen de ser arrinconados en un armario. Y á ello se tiende, por lo que se ve. Ahora, durante el día, sólo se usan trajes de estilo, que se hacen con tafetanes lisos y tornasolados. Para que resulten más elegantes se arreglan de modo habilitoso.

Por las calles se ven muy lindas «toilettes», que nos hacen pensar en el gusto depurado de los modistos, que necesitan un arte sobrio para hacerlas.

En Recoletos y la Castellana, los días agradables se ven numerosas damas elegantemente envueltas en largos y estrechos mantos. Por lo general, casi todos éstos llevan bordes de pieles.

No hay para qué decir lo que les realza este adorno.



Manto de luto.—De vicuña, adornado con crespón inglés y motivos de pasamanería.

Viendo á una mujer de éstas, nos produce asombro admirar su esbeltez; pero en seguida, pensando, comprendemos cómo puede efectuarse tal milagro. Para que lo comprendan las lectoras, vamos á desnudar mentalmente á una elegante.

He aquí lo que se encuentra: una camisa de batista muy estrecha y corta, un corsé de jersey de seda blanco, que parte de debajo del pecho y desciende hasta las rodillas, unos pantalones de satín, una especie de «maillot» de seda y lana, sin mangas, y el traje.

¿Verdad que de este modo se explica esa esbeltez? Sólo así, sacrificando un tanto la conveniencia, pueden conseguirse esas líneas puras, bellísimas, que tanto nos entusiasman.

La ropa interior de ahora, según ha podido verse, no se parece en nada á la antigua, tan abundante y tan espléndida. En la actualidad no llevamos más que lo estrictamente indispensable para no morir de frío.

Desde el verano, las sedas están muy baratas, pues se usan mucho. Sin embargo, esa baratura no se observa mucho en Madrid. ¿Por qué? Nadie podría decirlo. Nuestros comerciantes, á lo que parece, creen que se desdoran vendiendo barato, y así ocurre que luego, como no venden, liquidan los géneros, que ya están pasados de moda. Pero ni aun en eso proceden noblemente, pues los precios que ponen están en relación con los que debieron poner al principio.

En Francia, este verano, se han hecho sedas baratísimas de última novedad. Existe una fábrica, en particular la de Lyon, que da la seda á precios «casi más bajos que los de la lana». Por tal causa, las francesas hacen un consumo enorme de seda, lo que cuadruplica la ganancia de comerciantes y fabricantes.

Nuestros comerciantes únicamente tienen gusto al enseñar lastelas. Esto sí hay que reconocerlo. Pero ¿por qué no hacen lo otro también?

Hay tejidos lindísimos, muy de moda.



Adornos para «bureau» de tafilete de varios matices, en mosaico y con artísticos dorados. Tintero, frasco de perdigones para plumas, idem para goma, cartera, libro de notas y «étagére», de novedad.

Novedades para niños y señoritas



Fig. 1.^a Traje en cheviota azul marino para jovencito de cinco á seis años.—Fig. 2.^a "Robe", para señorita de seis á siete años, en lana blanca con bordados.—Fig. 3.^a Traje de bebé, en cachemir blanco con adornos de liberty.—Fig. 4.^a Traje marineró para niños de cinco años.—Figs. 5.^a y 6.^a Trajes para niño y niña de seis años; el primero de paño ligero azul marino con cuello y revés de manga en lienzo con bordados; el segundo en cachemir de seda blanca con a lornos de entredoses bordados y cuello de seda rizado.

Ayer, sin ir más lejos, vimos una pieza de brocatel plateado preciosa. Sobre la tela, formando reflejos espléndidos, extendíanse grandes dibujos. Se tomaba un trozo de esta tela, echándola por el aire, y caía de modo plano, no formando más que una ligera nube.

Se vende un moaré pequinado de color topo, casi dorado, que es una maravilla. Las listas son muy finas, algo violáceas. Avaloran de modo enorme el tejido, que viene á ser una especie de gasa.

Con los moarés negros, gris humo y azul marino, y con los lampas suaves, se hacen grandes pellizas género víchurá, que descienden suavemente y dibujan la línea con claridad.

Entre todos estos tejidos, por su suavidad y por su femenino fru-fru, tal vez sea el más lindo el tafetán. Para las modas de estilo Directorio y Restauración no se debe emplear otro.

Cuando un modisto, aprovechando esta tela, acierta en un traje, puede asegurarse, sin miedo á incurrir en exageraciones, que su poseedora triplica sus encantos. Es verdad. Con el tafetán las mujeres resultamos más bellas, más atractivas, más deseables. Por ello, las parisinas, maestras de la vida, le conceden una importancia tan excepcional.

La mujer que desee parecer guapa, aunque no lo sea, que se haga un trajecito modista con un tafetán de color suave y delicado.

Consejos á una amiga

El agua oxigenada

Una lectora curiosa nos pregunta los medios mejores de emplear el agua oxigenada. Nos parece que ya hemos hablado de tal asunto; pero, en vez de remitirla al número correspondiente, en donde podría hallar lo que desea, vamos á volver sobre el asunto. Así, de paso, podremos hacer un buen servicio á las nuevas abonadas, cosa que nos interesa en gran modo.

El agua oxigenada se puede emplear para muchas cosas; pero sólo hay tres en que dé buenos resultados; éstas son, por orden de importancia, las siguientes: 1.^a, para blanquear el rostro; 2.^a, para depilarse; 3.^a, contra las efélides y pecas. Y dicho esto, pasemos á exponer el modo de emplearla.

Cuando se desea aclarar el color del rostro, se emplea esta solución, pues da grandes resultados: agua oxigenada, 25 gramos; glicerina, 20; agua de rosas, 20. Se aplica por mañana y noche con un poco de algodón.

El agua oxigenada que se emplea es la ordinaria, á 12 volúmenes; si se utilizara la de 20, que es más fuerte, se podría irritar demasiado la piel. Por cierto que no está de más decir que las epidermis grasas la soportan mejor que las secas.

La piel se aclara poco á poco con esta solución. Por lo mismo, como

por todos los caminos se va á Roma, conviene siempre usar una solución floja que no irrite, en vez de utilizar una fuerte, que perjudicaría.

El agua oxigenada, usada con depilatorio, es un método sencillo, inodoro é inofensivo. Con él se hace desaparecer el vello, tan desagradable en los rostros femeninos. La técnica de este remedio es de lo más sencillo que se conoce, pues basta con empapar un poco de algodón en agua oxigenada, dejándolo dos ó tres minutos en la región que se quiere depilar. Se hace esto todos los días, hasta que se obtiene el resultado deseado. No obstante, conviene cuidar de que la piel no se irrite mucho, aplicándola en seguida un suavizante.

Cuando se desean combatir las efélides ó las pecas, se toma un poco de algodón, que se moja cuidadosamente, aplicándolo durante dos ó tres minutos. Esta operación se hace por la mañana y por la noche.

Como no se debe irritar la piel sana, aconsejamos que con el agua no se toque más que los sitios que necesitan el remedio.

Después hay que aplicar un suavizante, tal como crema sin grasa, agua caliente, etc.

Las mujeres que empleen el agua oxigenada para estas tres cosas, no tendrán nunca motivos de queja, porque verán satisfechos sus deseos.





TRAJES DE CASH

Modelo 1.º Puede ser sencillo ó elegante. Se hace con dos clases de tela y un bolero para la parte superior, que se hace de encaje, bordado ó suotache. La «echarpe» en forma de fichú, las mangas y el tablero delantero, que se ve bajo el traje abierto, son de tela ligera. La falda se puede hacer con tela listada.

Modelo 2.º Se hace con lana, seda ó algodón. Si la falda es redonda, se corta briseada en los lados. Si es con cola, se le pone tablero delante. La parte superior forma corpiño, como si fuera una blusa kimono. El cierre va en el centro del delantero. El corselete se hace de encaje ó bordado. En el bajo de las mangas figura el mismo adorno.

Modelo 3.º Tiene un tablero detrás y dos paños delante que cruzan de izquierda á derecha. El de la izquierda forma ángulo. El traje cierra al lado derecho. El cinturón, bordado, sube hacia el seno. Cuello plisado de tul. Volantes de encajes en las mangas.

Modelo 4.º La ropa de abajo se hace en lana de satín, crespón ó seda. La falda tiene un tablero delante y forma cuadrada. El lado derecho es una especie de «echarpe» que termi-

na con un botón en el talle. Cruza en triángulo sobre el lado izquierdo.

Modelo 5.º La falda de abajo no tiene nada de particular. La túnica ó manto casero se hace con velo, muselina, tafetán, crespón, etcétera. Detrás puede terminar en punta. El cuello es de encaje, como el bajo de las mangas y el de la túnica. La cintura pasa debajo de la túnica delante.

Modelo 6.º Como en la anterior, el adorno lo es todo. El corpiño es plano, con mangas kimono. La cintura cae en paños delante. El paño de la espalda



empieza delante, en dos puntas. Se adorna con recortitos negros de terciopelo. El escote es cuadrado.

Modelo 7.º El semi-corsete de arriba se hace con tela distinta. Se sujeta con una cartera bordada. El corpiño cierra á la izquierda con botones. Las mangas son anchas por la parte inferior, y van abiertas.

Modelo 8.º El bolero se corta sin costura en los hombros y se adorna con flecos y una escarapela que desciende en dos paños bordados. Las mangas son kimono. Las solapas, pequeñas, van bordadas.

El "chic., parisién

Todavía no nos hemos acostumbrado á las modas de la estación; pues apenas hemos adoptado sus fantasías, cuando ya se nos habla de las próximas creaciones, sostén y mantenimiento de la temporada venidera.

La de las modas, actualmente, es una carrera tan loca como la de los autos. Porque no sólo cambian los trajes, sino las joyas. Cada tres meses hay que hacerse equipo nuevo. Ni los trajes ni las alhajas son ya de moda.

Por dicha, entre las mujeres siempre existen algunas sabias, discretas, que saben elegir. Esto les hace economizar mucho, pues nunca llevan la «última original», que varía todas las semanas, sino una «toilette» de moda, elegante sin ser rara.

¿Se comprende lo que consiguen con esto? No es poco. En primer lugar, ir siempre vestidas de modo correcto, con una elegancia sobria y correcta, y luego, que su presupuesto de gastos no quede muy gravado.

Sin embargo, por extraño que parezca, en este trabajo vamos á dejar hablar á la actualidad, sin meternos en perfiles reformistas. Las lectoras, únicos jueces competentes, juzgarán todo lo que digamos y pronunciarán la sentencia que estimen oportuna.

Anteayer, en nuestra peregrinación en busca de novedades, subimos á casa de una gran modista, que viste á una de nuestras amigas más refinadas, cuyo cuerpo, elegante y refinado, parece que se formó para hacer gratas todas las modas.

En los salones de esta modista, ad-

PANORAMA DE GRAN MODA



- 1.º Traje de cachemira de seda color canela. Falda abierta en el costado sobre una «echarpe» de crepón de la China perlado izquierdo del corpiño.
- 2.ª Traje de «charmeuse» azul noche. Gran «echarpe» de crepón de la China perlado izquierdo del corpiño.
- 3.º Traje de satén negro abierto sobre un «fourreau» de «charmeuse» gris-azulado. A la izquierda del corpiño.
- 4.º Traje de tafetán tornasolado, levantado sobre falda de brocado. Cintura de tul negro.
- 5.º Traje de paño color avellana. Fichú de muselina. Delantal bordado en verde y marfil.
- 6.º Traje sastre de serga marina, adornado con soutache. Chaleco y cuello de terciopelo.

mirablemente decorados, hemos visto formas de trajes más ó menos caprichosas, más ó menos originales. En ellos habrá de todo y para todos los gustos. Era una verdadera exposición.

Lo que más nos admiró fué la moda de los trajes estrechos, que se decía que iba á desaparecer. ¡Buena desaparición nos dé Dios! Si antes hubo faldas estrechas, las de ahora han sido más aún. Si antes se exageraba la nota, más se exagera ahora. ¡Con decir que hemos visto faldas no más anchas que el pernil de un pantalón de caballero!

Sobre estas faldas, como si ya no fueran molestas, se ponen «paniers» ó «fouilles» de sedas, añadiéndoles en el borde una banda de piel, que nos permite sentarnos.

El talle, bastante fino, primero á causa del bulto de los «paniers», y luego por la forma del corpiño, da una apariencia bastante nueva al conjunto.

Por lo demás, nadie duda que la persistencia de las modas Imperio y Directorio sólo nos hace caminar hacia los talles finos y los bajos amplios más que de modo muy lento.

MODA. — ÚLTIMOS MODELOS



una «echarpe» de tul bronce. Cuello de tul moteado, perlado. Drapeado de muselina de seda negra sobre muselina azul pálido, que hace el

ado. Adornos de bordados azules y oro antiguo. tul negro, terminando en cola. le y marrón. terciopelo.

Ahora queremos decir lo que hemos visto embalar para Cannes, por encargo de una dama española muy elegante: sombreros de encajes, gorras y capellinas drapeadas, con airosos pompones, sombreros de satín estilo postillón, idem de fieltro de varios colores, etc. En trajes era un encanto, pues los había de todas las clases y formas. Los colores dominantes eran el rosa negro, el verde antiguo, el blanco y el azul celeste.

Para hacer juego con estos trajes tuvo que comprar gran número de botinas grises, de terciopelo negro,

de paño blanco, de satín, etc. Los botones son de nácar de todos los colores.

Para la noche se prefieren los zapatos de brocado azul y los de oro blanco y rojo.

Como es natural, las medias han de hermanar con el resto de la indumentaria.

TAFETANES Y BORDADOS

Los tafetanes frufutantes están al alcance de todas las fortunas, porque los fabricantes, con buen acuerdo, no

les han puesto precios muy elevados.

Los tafetanes, en colores y disposiciones, varían mucho y se prestan á los arreglos más originales. Sin embargo, según ocurre en todas las telas, hay unos que tienen más éxito que otros. Estos son los lisos, los tornasolados, los listados, los que lucen flores pequeñitas, etc. Con cualquiera de ellos, una mujer, con un poco de picardía, se arregla una «toilette» preciosa, que costaría 300 ó 400 pesetas en una tienda de novedades.

La línea, hasta lo presente, sigue siendo dueña y señora; pero se nota una tendencia á permitir que cada una haga valer su belleza corporal. Es decir, que los modistos ya no son tan exclusivistas.

Para que las gracias naturales tengan más valor, no se vacila en fruncir ligeramente estos tejidos. Así, el corte tiene más unidad y la impresión de belleza es más grata.

Los tafetanes también se emplean mucho, y con gran éxito, por cierto, para confeccionar adornos monisimos, que acentúan la belleza de los vestidos. Los rizados dobles y sencillos, los volantes, los bullonados, los pliegues contrariados y, lo más importante y lindo, los imperceptibles fruncidos de un centímetro de extensión, no suelen hacerse con otra tela.

Estos frunciditos se disponen como los soutaches y sirven para adornar las faldas, los fichús, las manteletas, etcétera.

Con el tafetán se hacen chaquetas, levitas cortas y corpiños alargados, enormemente preciosos. ¡Qué hermosos resultan! Tienen una forma vaga, holgadita, que recuerda todo lo más bonito que se ha hecho al

través de las épocas de mayor gusto, elegancia y refinamiento. En una palabra, la soberanía del «chiffon» no estuvo nunca tan á la orden del día como ahora.

Esta temporada, y la próxima también, se continuarán los efectos de transparencia, que tanto hermocean á los trajes. Como esto es así, conviene advertir que las telas «glacés», de muchos colores mezclados, dan reflejos de aurora, de crepúsculo vespertino, de agua rizada, de nubes, etc. Todo, en suma, como en los cuentos de hadas.

Todavía, sin embargo, no podemos dar consejos seguros, precisos, á nuestras lectoras. La evolución no se ha afianzado aún, y sería lástima echar á perder una tela por apresuramiento.

Lo que se puede pronosticar es que con todas estas telas modernas, el arte antiguo se exhumará otra vez, y que los bordados antiguos se pondrán de moda. Va, por de pronto, tenemos el persa, que es muy lindo; ahora, pues, nos faltan el egipcio, el japonés, el chino, el dalmata y el ruso. Seguramente, estos bordados han de emplearse para engalanar las ropas interiores, ya que se prestan á «des-habillés» deliciosos.

En esta faena también tendrán un papel importante el encaje y el tul. Los chantilly, por ejemplo, serán indispensables, así como los Malinas y Valenciennes.

Para que se vea el uso que se puede dar al encaje, vamos á abocetar un hermoso y elegante traje, visto en casa de un gran modisto.

He aquí el boceto: el vestido es de satín blanco, muy suave. Sobre el satín, en el bordé, se pone un ancho volante de chantilly, de plano. Los dientes ocupan media falda. El bajo está hecho con un ancho bullonado de tul negro, sobre el cual se entrelazan minúsculas guirnaldas de mimosas de muchos colores. La falda rasa el suelo, pero deja ver finos zapatos de terciopelo verde, con hebillas antiguas. En las medias se advierte una nota de chantilly negro.

La parte superior del traje va drapeada con el mismo encaje, que se une de modo original con guirnaldis. Este traje, como complemento, ha de llevar una gorra de terciopelo negro, adornada con dos grandes motivos de pasamanería de oro, cubiertos con símiles espléndidos.

Aunque este traje es de última novedad, no deja de tener cierta amplitud en el bajo. Bien es verdad que la tela es tan fina, tan suave, que no abulta la silueta.

El traje lleva un estrecho escote, que deja ver un camisolín de tul antiguo.

Lo que se lleva

TRAJES MODISTA.—Se han hecho algunos bellos trajes en este estilo, que vamos á abocetar ligeramente para que las lectoras se den cuenta de las últimas novedades.

El primer traje que hemos visto es un gracioso «fourreau», muy propio para visitas de cuaresma. Es de «charmeuse» color pensamiento, un tanto matizada en negro y verde. La falda,

en todo su contorno, rasa con el suelo. Dos ó tres bullonados, confeccionados con el mismo tejido, se entrelazan y ocupan buena porción de la falda. Un delicioso fichú María Antonieta, de bordado antiguo sobre muselina de las Indias, cruza delante y adorna toda la parte superior del corpiño. Un volante de Malinas antiguo contornea el fichú, que va abierto delante y cubre casi todo el corpiño. Las mangas de éste llegan al codo y van engalanadas con un ancho bullonado tendido.

El camisolín, con este traje, ha de ir «poudrerizé». Lleva un escotito redondo, que apenas se adivina.

Para completar el conjunto hay que llevar zapatos de tafíete verde, con grandes hebillas antiguas y tacones boteros, medias de seda de colores verde y violeta, mezclados, y un gran «cornet» de tafetán azul pálido, adornado con plumas grises.

Este otro traje es magnífico para asistir á los sermones, conferencias y partidas cuaresmales de «bridge». Al mismo tiempo se puede utilizar como traje primaveral al comienzo de la cercana estación. Como se advertirá, es de estilo más serio, más solemne, y sienta mejor á las señoras que pasan de los treinta y cinco años. Se compone de una larga levita de suave satín color gris humo, que llega casi hasta el suelo. Va entreabierta por delante, sobre una falda de pequin gris y negro. Una ancha banda de pasamanería color níquel forma chaleco en el delantero y cae en el costado por la abertura de la levita. Las solapas, bastante anchas, tienen los bordes de pequin. La pasamanería va velada con encajes de aplicación de Inglaterra.

El conjunto se completa con un gran sombrero tagalo negro, forrado con una banda de terciopelo púrpura. Se adorna con un gran haz de lises japoneses de terciopelo rojo.

Esta «toilette» puede ser empleada también en una comitiva nupcial.

Para una señorita aconsejamos la falda de velo Ninón azul, que se completará con una especie de estola que caiga delante y detrás y forme el corpiño. Hasta cierto punto, ha de formar el conjunto de la «toilette».

La estola debe dejar pasar las mangas del traje de abajo. Se retiene en el talle con una cintura de filigrana, mezclada con oro y plata. Esta especie de estola es de tafetán azul «glacé», de un ligero color gris. Un gran pliegue de la misma tela rodea el bajo y los costados. El camisolín ha de ser de tul muy bien plisado, con mitones de lo mismo. El sombrero será de paja rosada con grandes alas.

LOS GUANTES.—La moda de los

guantes para el día varía mucho y no puede determinarse de modo exacto. Para cada hora del día y para cada traje existe su guante. Porque, como se comprenderá, un traje sencillo no reclama los mismos accesorios que uno elegante.

Durante la mañana, las mujeres que pueden soportarlos usan guantes de punto ó de piel recia.

Los guantes para el resto de la jornada son blancos, de piel. Estos son los que se llevan más generalmente. Es la nota «habillé».

No obstante, los guantes de piel de colores claros, así como los de pálido y odorante Saxé, se emplean muchísimo, ya que son de gran elegancia.

Preferimos dar estos solos detalles, que responden á una observación personal y positiva, y no entorpecer con descripciones prolifas, que producirían natural desconcierto.

MANTO.—Para las elegantes que van á pasar estos dos meses en Niza y en las playas de invierno, se han hecho muchos y elegantes abrigos, que envuelven y abrigan de modo perfecto, á pesar de que son ligerísimos.

He aquí uno, de gran elegancia, confeccionado para una aristocrática morena. Es de seda japonesa, de color natural, y cruza delante. Se abotona con algunos enormes botones de pasamanería. Se cierra en un costado. Las solapas, muy grandes, se hacen con paño blanco, y envuelven toda la parte superior de la prenda. Esta se cubre también con un gran cuello de zona blanca de la misma forma.

El abrigo, como ya hemos apuntado, es ligerísimo; para las excursionistas en auto no se hallará otro mejor.

SOMBREROS.—Los sombreros de paja principian á mostrarse; por ello, recomendamos á las mujeres caseras, que no deseen gastar en balde su dinero, que esperen un poco. Apenas se vendan las formas sin adornar, será hora de que adquieran una, pues con un adorno de flores ó de plumas ó con un drapeado, irán perfectamente.

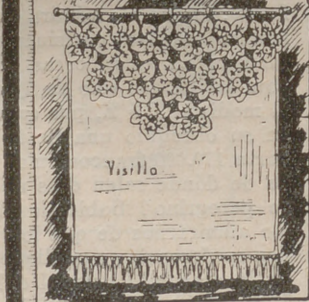
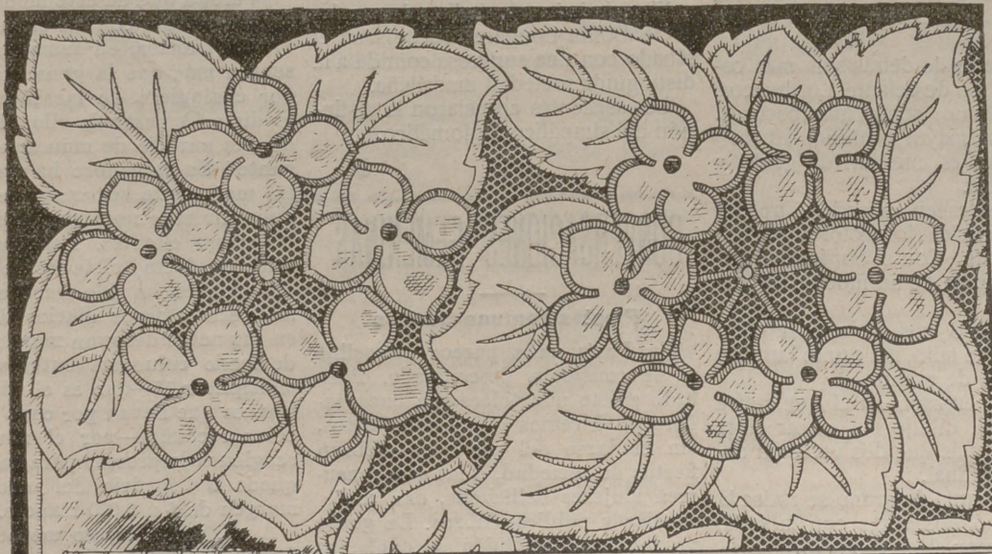
Los precios de los cascos son baratos, cosa que también ocurre á los adornos, comprados sueltos. Así, pues, un poco de paciencia, amigas. Luego llegará la hora del desquite.

Para toda la publicidad extranjera

DE
LA MODA
PRÁCTICA

4, RUE DU QUATRE DE SEPTEMBRE
(ENTRÉE: 2, RUE DES COLONNES)
PARIS

Labores artísticas por M. Salvi



Stor con fondo de tul (visillo)

En el campo, frecuentemente, nos contentamos con emplear los visillos, ya que no es de temer las indiscreciones de los vecinos. Así, al gozar del paisaje, suprimimos los stores, que nos molestarían.

En la ciudad no ocurre lo mismo. Por tal causa, el modelo que publicamos es muy útil. Se hace de tela fina ó de lino. Los motivos de hortensia, bordados, se destacan sobre un fondo de tul.

El stor puede ser todo blanco. El dibujo, en ese caso, se debe hacer con algodón blanco de bordar, á punto de festón. También se puede adornar con motivos de colores. Aquí se admiten las más audaces fantasías. No desentonan ni los colores más intensos.

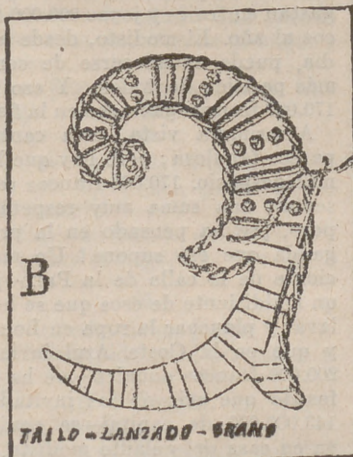
Sin embargo, á pesar de las originalidades de la moda, no hay nada más «chic» ni más discreto que un lindo stor blanco, que atenúe la luz sin fatigar los ojos.

Modo de aprender á bordar. — Punto pasado remordido



A
Punto
remordido

La figura A nos indica el modo de hacer el pasado remordido con el que se obtienen tan lindos efectos. El pétalo de una flor se comienza siempre por el borde, con el matiz claro, haciendo, alternativamente, un punto corto y otro largo.



B

TAILO - LANZADO - GRANO

La segunda fila, hecha con el segundo matiz, empieza sobre el primero, haciendo puntos irregulares, que producen este enlace del trabajo y que dan el fondo del color. Se acaba el pétalo con el tercer matiz, haciendo siempre puntos cortos y largos, para evitar que ningún matiz se destaque sobre otro con una línea recta.

Cuando se hacen flores cuyos pétalos van puestos unos encima de otros, como, por ejemplo, los de las rosas, es necesario tener una serie de sedas completas. Para hacer una rosa se to-

man ocho y nueve matices. Es preciso emplear los tonos más claros para los pétalos de arriba, que deben destacarse sobre los de abajo por una sombra pronunciada. Esta les da relieve.

Los pétalos de detrás son más oscuros que los de delante. Los huecos, por lo mismo, serán más oscuros. Así tendrán mayor profundidad.

Todo esto es cuestión de gusto y de paciencia.

Las que deseen aprender á bordar bien que copien los colores por los de un cromó. Con el bordado al pasado se copian de un modo casi perfecto.

La figura B nos da una reunión del punto de tallo, del punto lanzado y del punto de grano.

El punto lanzado es el que cubre un trazo del dibujo sin entrar en la tela el hilo más que dos veces: al comienzo y al final.

Para el punto de grano se rodea la aguja una ó dos veces con la seda, sacándola por el mismo sitio.

MUNDO ELEGANTE

Muy concurrida está por las tardes de cinco á ocho, la Exposición de las pinturas de Antonio Gomar, que patrocinan el duque de Tamames, don Agustín Lhardy. D. Cecilio Plá y don Jacinto Octavio Picón.

La mayoría de los cuadros expuestos han sido adquiridos.

El hermoso retrato del malogrado artista, hecho por Sorolla, es muy admirado.

Con este motivo, y por la gran amistad y entrañable admiración y cariño que nos unía al gran pintor, consagramos un recuerdo al gran Gomar.

¡Así es la vida! ¡Cuántas satisfacciones hubiera tenido el artista si en vida se le hubiera otorgado esta Exposición!

✽

A las comidas que la excelentísima señora marquesa de Squilache celebra todos los miércoles, concurre lo más distinguido de la sociedad.

Las reuniones son muy agradables y el espléndido «buffet» está abierto toda la noche.

Hoy, miércoles, será la última reunión en este simpático palacio, cerrando la marquesa sus salones de fiestas durante la cuaresma.

*

En el banquete de la Legación de Bélgica hicieron los honores al Cuerpo diplomático y á distinguidas personalidades de la sociedad aristocrática, el representante del Rey Alberto

y su amable esposa, la baronesa de Grenier.

✽

El embajador de Italia y la condesa de Bonin Longare obsequiaron el sábado con una suntuosa comida á la distinguida sociedad madrileña.

Los asistentes apreciaron la distinción del simpático diplomático.

S.

CONVERSACIONES FEMENINAS

Fiestas remuneradoras

En París nada parece imposible ni se considerara descentrado. Para todo existe una tolerancia encantadora. Así vemos que los modistos, sin cuidarse del público, celebran fiestas de sociedad, á las que concurren mujeres bellísimas, dan conferencias y publican libros. La gente no inquiera: «¿Quién es esa?», ni pregunta: «¿De dónde sale tal lujo?» Los parisinos y las parisinas lo admiten todo, sin preocuparse del ayer ni del mañana. ¿Alguien da una fiesta? Pues sólo se piensa en que puede darla, y nada más. Ello justifica la simpatía que sienten los extranjeros y los «parvenus» por la «Ville lumière».

En el bulevar de Saint-Honoré, recientemente, un modisto celebró una espléndida fiesta, de la que aún guardan grata memoria las elegantes. A esa fiesta, sin titubeos vanidosos, acudieron princesas, condesas, marquesas y baronesas. Millonarias hubo un par de docenas bien contadas. Sin embargo, nadie pensó en que el modisto había salido de la nada. Las reinas de la moda, las mujeres más ricas y lindas de París, sólo pensaron en que era una fiesta espléndida, propia de damas que se gastan en trajes y joyas 800.000 francos al año. El modisto, desde aquel día, puede envanecerse de ser «el más parisién de todos». Y eso ¡por 170.000 francos gastados en la fiesta!

A primera vista, esta cantidad parece fabulosa; pero hay que hilar más despacio. 170.000 francos representan una suma muy respetable; pero, ¿se ha pensado en la propaganda que eso supone? Un maldiciente de la calle de la Paix—pero un maldiciente de esos que se hacen lavar y planchar la ropa en Londres y que en la Costa Azul invierten 200.000 francos anuales—me ha confesado que seis de las invitadas—143.000.000 de capital—se equipan ya en casa del galante modisto. Esto, en damas que gastan en trapos

más de medio millón de francos, supone una ganancia anual, líquida, de 900.000 á 1.200.000 francos.

¿Verdad que de este modo se puede ser galante con las clientes? Los 170.000 francos, en suma, no representan más que la ganancia dejada por cualquiera de las invitadas al modisto. A pesar de ello, ¡le ha dado una aureola de munífico, de elegante! Su renombre ha crecido de tal modo, que seguramente el próximo invierno no podrá satisfacer á todas sus clientes. Pero no es eso sólo; la fiesta, vista desde el lazo del anuncio, ha sido fructífera, pues los doce mejores diarios de París, en sus notas del gran mundo, le han dedicado columnas enteras. Basta multiplicar 15—que es el número de francos que llevan por cada línea en estos reclamos—por el número de renglones impresos, para saber que queda á beneficio del modisto un margen de 6 ú 8.000 francos.

A mí, por esto, no me admira la fiesta; lo que me admira es la «bonhomie» de las parisinas, que no piensan en estas cosas. Es decir, aquí las damas sólo se fijan en que el modisto X ó Z, por capricho, da en su obsequio una fiesta que importa 170.000 francos; mas no indaga de dónde salen esas misas. ¿No es peregrino? Sabiendo esto, ¡cómo admirarnos de que los modistos den conferencias y publiquen libros! Es la cosa más natural del mundo. Ello significa compensación del carácter parisino, «viveza» de espíritu, que decimos en España.

Como esto no se explica en nuestra hermosa tierra, en donde la propaganda parece un absurdo, las españolas que llegan á París y que estudian sus costumbres quedan abortas. ¿Será posible—dicen—que los franceses, con tanta «trastienda» como les reconocemos, se dejen engañar de tal guisa! Y poco á poco, la admiración ciega deja lugar al juicio sereno, reconociendo que París tiene más renombre por las inmoderadas alabanzas de quienes no le han visto, que por los justicieros elogios de quienes han hecho vida en él durante largos años.

Estas fiestas, empero, deben quedar como modelos en España, en donde nos pagamos tanto de la imitación. Pero, vamos á ver, ¿cuál es el modisto que se atreve á gastar, no ya 170.000 pesetas, sino 30. 25, 20, 15.000?...

LEONOR VALDÉS.

París.

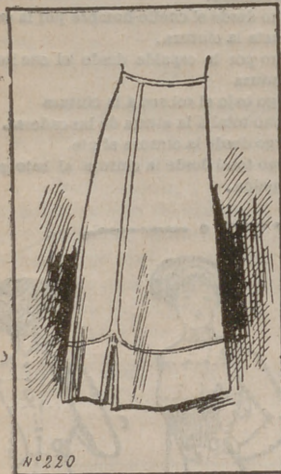


Suplemento=Regalo
de este número

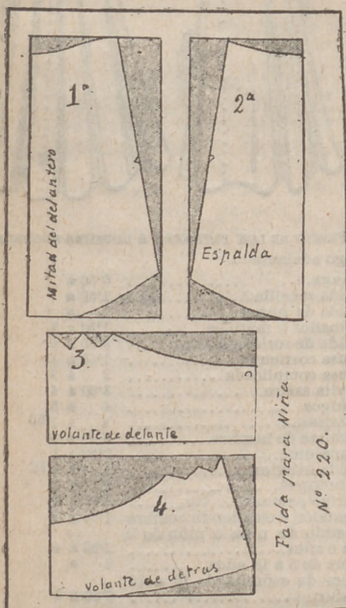
PATRÓN Y LABORES ÚTILES DEL NÚMERO 220.—AÑO V.—MIÉRCOLES 13 DE MARZO DE 1912.—POR DON MANUEL SALVI.

Patrón de falda para niña de diez años

Este patrón se compone de cuatro piezas, que se cortan dobles. Las muescas que se observan en ellas sirven para las uniones.



Cuando se corte el patrón deben colocarse las figuras de modo con-



veniente, para que no se desperdicie tela.

El volante que se coloca en la parte inferior, en caso de necesidad, se puede utilizar para alargar una falda que haya quedado corta.

Nuestro modelo tiene 70 centímetros de extensión total, por 80 de caderas.

Las piezas son: 1.^a, delantero; 2.^a, espaldas; 3.^a, volante delantero; 4.^a, ídem posterior.

Si hubiera que alargar las caderas se procede por la línea F. G.

Si la falda se hace de tela lisa, se cortan las piezas según indicamos; si fuera listada ó cuadrículada, no se corta la figura 4.^a igual que la 3.^a.

Con objeto de suprimir las costuras, se apoya el delantero sobre el espaldar.

Durante treinta días, á contar desde su publicación, las abonadas podrán adquirir los patrones cortados de estos suplementos por sólo una peseta en Madrid.

LABORES

Núm. 1, nombre de Dolores para sábanas — 2 y 3, enlace C. V. para sábana y almohadas.—4 al 12, nombres para bordar en pañuelos.—13 y 14, nombres de Teodora y Balbina para bordar en toallas.

Escuela de dibujo aplicado á labores, San Marcos, 29, Madrid.

En confianza

—Nada, chico; decididamente, me voy á pasar una temporada á tu casa en San Sebastián.

—Bueno... Pero considera que estás algo delicado de salud y que echarás de menos los cuidados de tu mujer y de tus hijos.

—No, por eso no te apures, irán conmigo.



—¡Una limosnita, por amor de Dios, que mi pobre padre no lo puede ganar!

—¿Y qué se hace tu padre?

—Se hace el ciego.



En el estudio de un pintor:

—¿Cuánto pide usted por este cuadro?

—Doscientas pesetas. El marco sólo vale sesenta.

—Sí; pero lo ha echado usted á perder poniéndole el lienzo.

ESTAFETA
DE
LA MODA PRÁCTICA

ADVERTENCIA.—Se ruega á las señoras abonadas que tanto al hacer la renovación como cualquier reclamación, pongan con toda claridad sus nombres, punto de residencia y provincia á que pertenece, para evitar entorpecimientos. Sólo así no sufrirá demora el servicio.

C. G.—No conservo ningún número tan atrasado. Esto me impide contestar á su primera pregunta. Sin embargo, supongo que en el trabajo de que habla se expresará el modo de hacerla.

Los únicos depilatorios eficaces son los que figuran en la «Higiene de la mujer». Repase el libro y lo verá. En él también encontrará fórmulas excelentes para robustecer el pecho.

EL «CHIC».—Exacto. Su respuesta está de acuerdo con la carta. Ha hecho muy bien en advertírmelo.

Para los sabañones abiertos debe emplear glicerina con un poco de alumbre.

A lo que parece, los bullonados van á estar muy de moda este verano.

Los sombreros más atractivos serán las gorras de tafetán.

JUSTINA.—El «Petróleo Gal» es un gran tónico para el cabello.

ORITOS.—En componiéndolas con arreglo á las instrucciones dadas, es lo mismo hacerlas en casa que en la botica. Por lo que me dice, creo que á esos les falta la crema de arroz. Esta se hace conforme digo á «Cubanita» en el número anterior.

Debajo debe ponerse una poca de crema, pues el talco no es muy adherente.

No tenga cuidado; no pelan ni perjudican; esa es una ilusión.

No sé de qué modo será más eficaz el producto que me indica, porque no lo recomiendo á nadie.

Sí; las esponjeras de esa clase se usan mucho.

MATILDE.—Su encargo entra en turno y quedará complacida.

El libro, certificado, lo recibirá por 3'50. Mande sus señas exactas, para evitar extravíos.

Dígale á su prima que puede consultarme cuantas veces quiera.

El blanco y el negro seguirán estando de moda este verano.

UNA TRISTEZA ENORME.—¡Ay, mi buena amiga! ¡Cuánto siento no tener una receta de esa clase! Si la poseyera, me haría rica en un año. Es imposible darla ningún consejo, porque... no existe ninguno. Lo mejor que puede hacer es mostrarse modosita, trabajadora y amable, y así es fácil que poco á poco consiga lo que desea. No hay ningún medio mejor, créame.

ANA L.—Con el uso del «Petróleo Gal» no puede haber calvicie.

JEREZANITA DE OJOS NEGROS.—

1.^a El benjuí se compra en polvos y se disuelve agítándolo. Puede comprarse también la tintura.

2.^a Blanco ó esperma, da lo mismo.

3.^a Si no halla esa esencia, ponga agua de rosas, acompañada con una poca de esencia de la misma clase.

4.^a Copie la fórmula en un papel y es fácil que se la den. Dos amigas han tenido que hacer otro tanto.

5.^a La pasé al Consultorio.

E. DE LA SUERTE LOCA.—1.^a Si hubiese recurrido al juez, su esposa estaría ya en su casa. Esto, claro está, si no la maltrata usted.

2.^a Aquí en España sólo existe la separación de cuerpos; pero que a pendiente el Sacramento.

3.^a Eso lo conseguirá en Francia. El que desee obtenerlo ha de estar naturalizado allí. De cualquier modo, aquí ya no podrá «reincidir» pues cometería un delito.

4.^a Mi opinión, salvo su parecer, es que debe intentar un postrer esfuerzo y llegar á un acuerdo. Creo que no será toda la culpa de su esposa, dicho sea sin ánimo de molestarle.

M. V. DE H.—Me satisface muchísimo que el método recomendado en «El Arte de ser bella» para desarrollar los pechos la haya dado un resultado tan admirable. ¡Pocas mujeres, en tan corto plazo, consiguen un aumento de siete centímetros! Si yo no hubiese comprobado efectos tan pasmosos como éste, me mostraría incrédula; pero los he visto y lo creo. Una amiga mía, con ese sistema, ha batido el «record», pues en seis meses ha conseguido ¡¡14 centímetros!! Bien es verdad, dicho sea con franqueza, que este es un caso excepcional. Siga con el tratamiento y verá cómo obtiene los diez centímetros que desea.

FOR EVER.—Con el «Petróleo Gal» se robustece el cabello y se impide la calvicie.

E. DE BUSTAMANTE.—1.^a El blan-

co y el negro seguirán estando de moda.

2.^a El tafetán, el satín, la muselina, la seda y el velo. Los colores dependen de la edad y de la blancura.

3.^a Los trajes, modista.

CAMELIA.—La ha sucedido eso por desidia; si hubiese adquirido el libro «Higiene de la mujer» no diría eso.

Ceremonia, ninguna. A veces, sin embargo, se forma una reunión, un baile y «lunch» ligero.

Para los callos fricciones tres veces cada noche, en un intervalo de cinco minutos y durante ocho días, con esta fórmula:

Colodión elástico, 12 gramos.

Acido salícico, 2 ídem.

A los ocho días se lava con agua caliente. Si no se caen solos, los arranca con las uñas, pues estarán sin adherencia.

NATALIA.—Las señoras que usan la crema Izur, se distinguen entre todas por la belleza de sus manos y el nacarado de su piel es maravilloso.

A. FRANCÁS.—En primer lugar, para combatir sus granos prescindí del jabón que no la sienta bien. Luego, por mañana, tarde y noche lociónese con agua caliente, en la que habrá disuelto un poco de alumbre. Al par de esto, para modificar la sangre debe tomar algún buen depurativo.

BALDOMERA.—Lo mejor para teñir las canas es el «Agua Oriental» progresiva, y la «Jouvence», instantánea, que da un negro brillante.—Carmen, 2.

IDEAL LULÚ.—Los dolores de garganta no puede aliviar mucho y hasta hacerlos desaparecer, tomando en ayunas y antes de comer y de cenar una cucharada de aceite de olivas ó de miel. Si no obedecen á una enfermedad, desaparecen en veinticuatro horas.

REALIDAD.—¡Y por qué no? Su papel de escribir quedará muy perfumado si lo encierra en una caja con estos productos:

Polvos de iris, 50 gramos.

Ídem de violeta, 25 ídem.

Pétalos de rosa, 50 ídem.

CRISANTEMO.—Los malos olores del aposento de esa enferma desaparecerán quemando debajo de la cama ó en un rincón una poca de azúcar.

LOLA.—Tanto sus hoyos de viruela, como las arrugas en las ojeras, le desaparecerán completamente con el Agua de Juventud y Belleza «Godeizpere».

HOSTENCH R.—Debe frotar con agua y piedra pómez muy lisa.

SECCIÓN DE PATRONES CORTADOS

de «LA MODA PRÁCTICA»

Toda abonada, para hacer encargo de patrones á la medida de modelos publicados por esta revista ú otra, es preciso que remita las medidas que detallamos por entímetros y con sujeción al adjunto modelo.

A.—Cuello.

B.—Ancho de delante de hombro á hombro.

—Ancho total del cuerpo á la altura del pecho

D.—Cintura total.

E.—Largo de manga, doblado el brazo.

F.—Ancho de espalda á la altura de los hombros

G.—Largo de delante del cuello á la cintura.

H.—Largo de delante desde el cuello-hombro á la cintura.

I.—Largo desde el cuello-hombro por la espalda hasta la cintura.

J.—Largo por la espalda desde el cuello á la cintura.

K.—Largo bajo el sobaco á la cintura.

L.—Ancho total á la altura de las caderas.

M.—Largo desde la cintura al pie.

N.—Largo total desde la cintura al bajo por la espalda.



PRECIO DE LOS PATRONES á nuestras abonadas pago adelantado:

Manga.....	0'50 á 1'
Falda sencilla.....	1'50 á 2'
Falda de piezas.....	2 á 3'
Peñador ó matife.....	1'50 á 3'
Falda de sorlée.....	3'50 á 4'
Blusa corriente.....	1'50 á 4'
Blusa complicada.....	2 á 3'
Levita sastre.....	3'50 á 4'
Abrigos.....	4 á 5'
Camisón.....	1 á 1'50'
Camisas de hombre.....	3 á 4'
Pantalón.....	0'50 á 1'
Falda interior.....	1 á 1'50'
Cubrecoré.....	0'50 á 1'
Abrigo paletó.....	2'50 á 3'
Pantalón ó elástica de hombre	1'50 á 2'
Vestido de niña ó niño de 2 á 5 años.....	2'50 á 4'
Ídem de 5 á 13 años.....	3 á 4'
Ídem de señorita de 10 á 15 años.....	3'50 á 4'

Las abonadas de provincias ó extranjero remitirán 25 céntimos más para el certificado del patrón, y así evitar extravío; el pago por adelantado.

La cocina económica

ARENQUES FRITOS.—Se lavan y destripan los arenques, secándolos con un trapo. Cuando están perfectamente secos, se pasan por harina. Luego se echan sobre manteca que principie á quemarse y se dejan dorar. Apenas se consigue esto, se vuelven del otro lado. Es necesario que todo esto se haga á fuego vivo. Se sirven calientes, con una salsa de mostaza.

Precio: Tres arenques, 90 céntimos.—Harina, 10 céntimos.—Manteca, 20 céntimos.—Total, 1'20 céntimos.



COL DE BRUSELAS CON MANTECA.—

Se limpia y lava una col de Bruselas. Luego se echa en agua hirviendo que esté salada, y se deja hervir hasta hasta que se ablande. Sin embargo hay que cuidar de que no se deshaga. Se deja escurrir, y luego se pone en una cacerola con manteca, tapándola. Apenas se ha frito un poco, se sirve.

Precio: Col, 40 céntimos.—Manteca, 20 céntimos.—Total, 60 céntimos.

Córtese aquí el talón para remitir.

Córtese aquí el talón para remitir.

Cupón del regalo á nuestras abonadas del trimestre de Enero, Febrero y Marzo 1912, para optar al sorteo de 30 camisas

de día

Este cupón debe llenarse y remitir á nuestras Oficinas y á nombre de la abonada ó abonado, antes del sábado 24 de Marzo 1912.

PROVINCIA

Sr. D.

abonada por tiempo de

que vive en la

ciudad ó pueblo de

(Fecha)

Firma.

Las condiciones del sorteo van en la segunda plana de la cubierta.

nariz contra el suelo, se sentó. Luego, tomando impulso, se lanzó hacia adelante, al mismo tiempo que distendía las piernas. Vacilante, sin casi poder conservar el equilibrio, fué á chocar contra la pared, en donde, haciendo un esfuerzo enorme, logró quedar parada.

Ya en esta posición, no le fué difícil atalayarse cuanto había en la saleta. Lo que más llamó su atención, sin embargo, fué una amplia cortina que tapaba la parte izquierda.

—¿Qué habrá ahí?—pensó—. No debe de ser nada grato.

Para no quedarse con la duda dando saltitos, para no perder el equilibrio, se encaminó á aquel sitio, separando el lienzo. A sus ojos, asombrados, mostróse un cuadro que, de no ser tan críticos los momentos, la hubiese hecho reír. ¡Davidson, el famoso «detective», se hallaba amordazado y atado á una argolla que se veía en la pared!

—¿Qué es eso, amigo?—preguntó. Mas, al ver que no le replicaba, fijóse en la mordaza—. ¡Ah, sí!—dijo—. ¡Ya veo que no puede hablar!

Se aproximó con mucho cuidado, volviéndole la espalda. En seguida, hábilmente, valiéndose de los dedos, desanudó

—Tranquilícese usted, miss—repuso el centinela—. No la sucederá nada desagradable. Se trata de una equivocación.

—¿Pero quiénes son ustedes para detenerme?

—Nosotros no la hemos detenido.

Y como viera que se metía en un callejón sin salida, apeló á su ingenio.

—Lo que sucede, miss, es distinto. Yo soy guarda de esta finca, lo que me obliga á recorrerla. Por este motivo, hace poco, hallándome en el bosque, vi á este individuo—señalando á Patricio—que la conducía atada. Como es natural, le detuve, trayéndole conmigo. Entonces me dijo que usted era su hermana y que se había escapado de la casa paterna; pero, la verdad, yo no le he creído. Así, en tanto que doy cuenta al «coroner», no tengo más remedio que retenerles.

Jane hizo como si creyera la historia, con objeto de engañar á su autor; no obstante, para despistar, se mostró indignada.

—¡Yo, hermana de ese truhán!—exclamó—. ¡Qué aberración! ¡Ese individuo es un pillastre! Seguramente me capturó para robarme. Y ahora pienso—é hizo como si recordara—que ha debido robarme el dinero que llevaba en el bolsillo.

CONSULTA DE GRAFOLOGIA

ADALID.—Juicio certero. Gustos muy personales. Aficiones comerciales. Ha sufrido algunos contratiempos. Ambición. Positivismo. Va á lo suyo. Egoísmo pronunciado. Cálculo, reserva y contención. No está muy quejosa de la vida. Orgullo. Jamás se deja llevar por las primeras impresiones. Ardor sostenido. Sabe ocultar sus impresiones. Orden y prudencia.

ROSA DE ALEJANDRÍA.—Movilidad espiritual. Es bastante voluble. No ha tenido pasiones vehementes. Impresionabilidad nerviosa. Espíritu muy novelesco. Juventud y belleza. Está satisfecha de la vida. Gracia. Temperamento materialista. Aficiones artísticas. Inactividad pronunciadísima. Pereza y falta de decisión. Glotonería. Ha sido muy mimada en la infancia.

ALICANTINA.—Vehemencia y pasión. Tiene un cariño hondo y duradero. Es capaz de llegar al sacrificio por cualquiera. Constancia en los afectos. No ha tenido desengaños. Está en vísperas de realizar sus deseos. Sabe que la quieren. Es algo celosa. Ardor sostenido. Naturaleza espléndida. Buen corazón. Gustos co-

rrientes. Espíritu casero y económico. Gracia discreta.

DOLOR.—Acaba de experimentar una grave pesadumbre. Pesimismo. Mira con inquietud el porvenir. Trabajo pesado é irreproductivo. Ha estado en buena posición. Es muy supersticiosa. Tenía un gran cariño, que ya no existe. Actividad acentuada. Posee mucha habilidad para todo lo que exige cálculo. Amor propio. Juventud. Debe de padecer una dolencia crónica. Confíe en lo venidero.

POOR BOY.—Gracia discreta. Inteligencia cultivada. Deseos de agradar. Sutileza de ingenio. En estos momentos lo ve todo de color de rosa. Desea conseguir algo que la interesa mucho. Movilidad espiritual. Movimientos apasionados. Cariño. Aún no sabe lo que es una pesadumbre. Juventud, belleza y salud. Ambiciones modestas. Se cree en vísperas de ser feliz. Fantasía novelera.

CARNAVALINA.—Apenas hace nada por gusto propio. Se deja llevar por consejos extraños. Ha debido tener una gran satisfacción hace poco. Está á punto de acometer algún negocio. Gustos mercantiles. Ordenanismo. Temperamento materialista. Es muy egoísta. Buena posición. No

le inquieta el porvenir. Es celosa. Sus disgustos casi siempre carecen de fundamento. Torpeza relativa.

LIBRO INTERESANTE

Higiene de la Mujer



por la Condesa de Visalrovevi

TRES PESETAS EN LAS OFICINAS DE «LA MODA PRÁCTICA»

LOS PEDIDOS DE PROVINCIAS ACOMPAÑARÁN CINCUENTA CÉNTIMOS MÁS PARA EL ENVÍO CERTIFICADO

Festones para bordar, Fuentes, 7

RST. TIP. DE EL LIBERAL

—¡No es verdad!—clamó, indignado, Patricio.

—Sí lo es, ladrón!—repuso, con fingida cólera, la miss.

El bandido, frenético pensando en lo que podía acontecerle si «master» Pedro se enteraba de la acusación, avanzó hacia ella, amenazador. El centinela se interpuso, mas el otro le desobedeció. Entonces, sacando el revólver, le apuntó, diciéndole friamente:

—¡Si das un paso más, te mato!

Patricio, instintivamente, se contuvo. Este respiro lo aprovechó el otro para decirle en tono significativo, aludiendo al jefe:

—¡Ten cuidado con lo que haces, porque el «coroner» no perdona las bromas!

—Pero, ¡si no es verdad lo que dice esta joven!—contestó, disculpándose.

—¡Sí es verdad!—tornó á afirmar la miss, que veía que ganaba tiempo—. Si no, ¿para qué me ha aprisionado? ¿Acaso me he metido con él ni con nadie?

—Bueno, bueno—dijo, interviniendo, el centinela—. El «coroner» resolverá lo que sea de justicia. Pero—y esto lo hizo para acabar de tranquilizar á la miss, que, aun sabiéndolo, fingió caer en el lazo—yo me inclino á creer á usted. Sin embargo, me perdonará que la deje en ese mismo esta-

do, pues así conviene que la encuentre la justicia.

—¡Sí, sí! ¡Pero que avisen en seguida! Y en seguida, cambiando de tono y mostrándose afligidísima, dijo, vertiendo unas lágrimas fingidas:

—¡Ay, Dios mío! ¡Qué dirán en casa! ¡Qué desgraciada soy!

—Vamos, mujer—dijo el centinela, compadecido—, no se ponga usted así. Esto será cosa de un par de horas. Apenas venga el «coroner», al que avisaré ahora mismo, todo se pondrá en claro, y, si es como usted dice y yo creo, este perillán pagará en el cepo su delito.

Jane, mostrándose esperanzada, dijo con alegría:

—¡Eso es! ¡Avisé lo antes que pueda! ¡Dios se lo pagará!

Patricio y su compañero salieron al «hall» formado dentro del tronco, cerrando la puerta.

EL CASTIGO DE JOHN

Al quedarse sola, Jane prestó atención, fijándose en todos los ruidos que venían del exterior. Así comprendió que los bandidos se habían alejado de verdad. Entonces, acordándose de sus proezas gimnásticas y aun á trueque de romperse la

Cómo he conseguido aumentar mi busto de 15 centímetros en treinta días

DESPUÉS DE HABER EMPLEADO PÍLDORAS, MASAGES, VENTOSAS Y OTROS PROCEDIMIENTOS-RECLAMO SIN OBTENER EL MENOR RESULTADO

Procedimiento sencillo y fácil, que puede emplear íntimamente toda mujer y que en poco tiempo le proporcionará un hermoso busto, por MARGARETTE MERCIER

¡Qué bien sé lo horrible y humillante que resulta tener un pecho liso como una tabla y un rostro de mujer sobre un cuerpo de hombre! No puedo expresar con palabras el alivio que experimenté cuando vi que mi busto había aumentado de 15 centímetros. Me pareció á mí misma que era un nuevo

que puede emplear mi método tan secretamente que ni aun las más íntimas amigas podrán descubrirlo. Diríjase toda la correspondencia al Instituto «Venus Carnis», A. Hocquette, pharmacien de première classe, 17, boulevard de la Madeleine, París, División 57 C.



OBSÉRVESE EL D'BUJO Y SE VERÁ LUEGO COMO SE OPERA EN EL PROPIO BUSTO LA M. SM. MARAVILLOSA TRANSFORMACIÓN

ser, porque antes sabía que no era ni hombre ni mujer, sino una criatura intermedia entre ambos sexos.

¡Qué desdeñosamente miran los hombres á toda mujer que les aparece con un pecho tan liso como el de ellos! ¿Puede inspirar una mujer semejante los sentimientos y emociones que únicamente una verdadera mujer, una mujer que posee una garganta redondeada y bella, puede hacer sentir? Evidentemente, no.

Los mismos hombres que antes se alejaban de mí, las mismas mujeres que me desdeñaban compasivamente cuando tenía el pecho liso y carecía de busto, se convirtieron en mis más ardientes admiradores poco tiempo después de conseguir el maravilloso desarrollo de mi busto. Y entonces pensé que todas las mujeres que se hallaran en mi caso podían aprovechar mi descubrimiento, y, por lo tanto, conseguir que su busto tuviera las proporciones bellas y armónicas del mío en la actualidad. Yo he sido víctima de engaños por parte de los charlatanes y embaucadores, que me han vendido toda clase de drogas y aparatos para desarrollar el busto y que no me produjeron ningún beneficio. He resuelto, en vista de esto, que mis hermanas de infortunio no se vean defraudadas por más tiempo, y las pongo en guardia contra esos charlatanes y embaucadores.

El descubrimiento de este sencillo proceder, gracias al cual yo he visto aumentar 15 centímetros á mi pecho en treinta días, no se debió más que á una coincidencia afortunada, indudablemente providencial. Y ya que la Providencia ha sido tan buena conmigo y me ha facilitado los medios para obtener un busto tan maravilloso, creo un deber mío compartir los beneficios del secreto con todas aquellas compañeras de sexo que puedan necesitarlo. Basta con enviarme un sello de 25 céntimos para que reciban á vuelta de correo toda clase de detalles.

Garantizo absoluta y positivamente que toda mujer alcanzará en treinta días un maravilloso desarrollo del pecho, y

P. D.—Se aconseja reiteradamente á las señoras que deseen obtener un hermoso pecho que escriban en seguida, pues este ofrecimiento, que es honrado y sincero por parte de la señora Mercier, lo hace desinteresadamente y sólo por altruismo. Toda señora que temiese que su busto adquiriera desarrollo excesivo, deberá suspender el tratamiento tan pronto como llegue á obtener el punto que desee en dicho desarrollo.

CUPÓN GRATUITO para las lectoras

DE

La Moda Práctica

dando derecho á la remitente á recibir completos detalles sobre este maravilloso descubrimiento para hermo-
sear y desarrollar el busto.

Recórtese este cupón y envíese hoy mismo con el nombre y la dirección claramente expresados, á A. HOCQUETTE, 17, boulevard de la Madeleine, París, División 57 C, añadiendo un sello de 25 céntimos para la contestación.

Doña

Calle núm.

Pueblo

Provincia

Franquear la carta con 25 céntimos.

Garantizado por Pedro Viñas, farmacéutico español.